

Los ocho nietos de Isabel II participaron de la guardia de vigilia

18/09/2022



Los ocho nietos de la reina Isabel II participaron ayer de una tradicional guardia de vigilia en torno al féretro de la difunta monarca, entre ellos el príncipe de Gales, Guillermo, y su hermano Enrique, mientras miles de personas desfilaban en una larga cola de 14 horas en las afueras del Parlamento de Londres para despedir a quien estuvo 70 años al frente de la corona británica.

Después de la emotiva vigilia que hicieron ayer el rey Carlos III, la princesa Ana, el príncipe Andrés y el príncipe Eduardo en Westminster Hall, hoy les ha tocado el turno a los nietos de la reina Isabel. Guillermo, Harry, Peter, Zara, Beatriz, Eugenia, Lady Louise y James han sido los grandes protagonistas de una imagen que ya forma parte de la historia. Los hijos del nuevo rey Carlos III y Diana, a los que se considera distanciados desde 2020, permanecieron de

espaldas y con la mirada baja, junto a sus primos, alrededor del ataúd de Isabel II, como hicieron la víspera sus padres en la llamada Vigilia de los Príncipes.

El rito duró aproximadamente un cuarto de hora y Guillermo y Enrique vistieron su uniforme militar, pese a que el más joven de los hermanos abandonó la familia real junto a su esposa, la ex actriz estadounidense Meghan Markle, para instalarse en California.

Según la prensa británica, esa aparición pública costó 45 minutos de negociaciones y buscaba mostrar un acercamiento entre ambos, después de que la relación se tensara aún más tras la explosiva entrevista de 2021 en la que Enrique y Meghan acusaron a la familia real de racismo.

«Adiós, amada abuela. Fue un honor ser tus nietas y estamos muy orgullosas de ello», escribieron en un mensaje difundido por el Palacio de Buckingham las hijas del príncipe Andrés, Beatriz y Eugenia. «Todos te echaremos mucho de menos», apuntaron, según consignó la agencia AFP.

El príncipe Guillermo y su padre, el rey Carlos III, se habían acercado hoy de manera sorpresiva a saludar a los miles de británicos que despedían a la reina. Vestidos con traje y corbata negra, ambos saludaron y conversaron con el público congregado en la capital inglesa, que los recibió al grito de «Viva el Rey», «Dios bendiga al príncipe de Gales».

Previamente, ambos monarcas habían visitado la sede de la Policía Metropolitana para agradecer por la tarea en materia de seguridad desde la muerte de Isabel II, el jueves 8 de septiembre.

La capilla ardiente, que está instalada desde el miércoles en el Westminster Hall, el salón más antiguo del Parlamento británico, llegó a acumular una cola de 24 horas que hoy se acortó a 14.

Se espera que unas 750.000 personas pasen por allí hasta la madrugada del lunes, cuando se cerrará las puertas de la capilla ardiente y se realizará un funeral de Estado.

Esta mañana, muchos aguardaban abrigados en la cola que bordea el río Támesis, pero en los últimos días los servicios de ambulancias debieron asistir a más de 400 personas, la mayoría de ellas por desmayos durante la larga espera bajo el sol del final del verano boreal.

Si bien la despedida ocurre en un clima de solemnidad y disciplina, anoche fue detenido un hombre que se abalanzó para intentar tomar el estandarte real dispuesto sobre el féretro, pero fue rápidamente reducido por la Policía.

Carlos III y sus hermanos: Ana, Andres y Eduardo, velaron ayer durante 15 minutos a su madre en la ceremonia que se conoce como la «Vigilia de los Príncipes».

Mientras tanto, las autoridades continúan con los preparativos para el primer funeral de Estado desde el del exprimer ministro Winston Churchill en 1965, que se celebrará el lunes.

Se espera la presencia de líderes mundiales, entre ellos los presidentes de Estados Unidos, Alemania, Italia y Brasil, así como los reyes de España. Entre las principales ausencias se destaca la del mandatario ruso, Vladimir Putin, quien no fue invitado por la guerra en Ucrania, y la del presidente chino, Xi Jinping, quien enviará en su lugar al vicepresidente, Wang Qishan.

«Será el mayor evento que la Policía londinense» tuvo que gestionar, aseguró el subcomisario adjunto Stuart Cundy, citado por la agencia de noticias AFP.

El funeral empezará el lunes a las 10 hora local (6 de la Argentina) en la Abadía de Westminster ante 2.000 invitados y se espera que sea seguido por 4.100 millones de personas en el mundo por televisión y redes sociales.

Algunos de los líderes mundiales invitados al funeral ya empezaron a llegar, entre ellos la primera ministra de Nueva Zelanda, Jacinda Ardern, quien ayer despidió a la soberana en la capilla ardiente.

También llegaron representantes de una decena de países de la Mancomunidad de Naciones británica, con quienes Carlos III se reunió por la tarde.

Al término del funeral, el féretro de Isabel II será trasladado por la capital británica hasta el arco de Wellington, en Hyde Park Corner, donde será cargado en un coche fúnebre para su último viaje al Castillo de Windsor.

Luego tendrá lugar una ceremonia privada para los miembros de la familia y a las 19.30 hora local la Reina será sepultada.

Sus restos descansarán junto a los de su marido en la capilla del rey Jorge VI, donde también yacen los de su padre, su madre y su hermana Margarita.